

ropa (o a Occident) i ha de superar la prova de la contrastació amb la cultura moderna. Per això, «el cristianisme del segle XXI, a Occident, serà il·lustrat o no serà» (p. 45).

Agraïm al professor i mestre Pere Lluís la publicació d'aquest llibre tan lúcid i valent. Lúcid, per la seva anàlisi de la modernitat i del cristianisme; valent, per la seva proposta de cristianisme «modern», «il·lustrat». En un ambient de (sub)cultura teològica esporuguida, que massa sovint s'expressa encara amb cate-

gories pròpies de l'escolàstica medieval, arrecerada de vegades en la nostàlgia d'un passat que no tornarà, la proposta de Pere Lluís és valenta, desacomplexada, perspicaç, optimista. Mira de fit a fit cap al futur. És una veu d'esperança que crida en el desert del pessimisme cristià actual. El camí que proposa és l'únic camí possible. En definitiva, recomanem a filòsofs i no filòsofs, a cristians i no cristians, la lectura meditada d'aquest llibre. I, per acabar, donem l'enhorabona a l'autor (i a la Fundació Joan Maragall)!

*Jaume Mensa Valls*

Universitat Autònoma de Barcelona

<http://dx.doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1166>



ADRIÁN ESCUDERO, Jesús (2016)

*Guía de lectura de Ser y tiempo de Martin Heidegger (vol. 1)*

Barcelona: Herder Editorial, 392 p.

ISBN 9788425434402

La editorial Herder publicó por vez primera el año pasado uno de los textos más solicitados en las últimas décadas por estudiantes, investigadores e interesados en filosofía: una guía de lectura destinada a la que se considera una de las obras cumbre del pensar filosófico del siglo XX, a saber, *Ser y tiempo* (*Sein und Zeit*, 1927). Elaborada por el profesor Jesús Adrián Escudero, quien atesora una reconocida y dilatada experiencia en la edición, traducción y publicación de escritos del filósofo alemán, tal guía representa un didáctico y novedoso manual que facilita el acceso ya no solo al prolijo texto de *SyT*, sino también al polifacético pensamiento de su autor, Martin Heidegger.

Si nos preguntásemos en qué radica la mencionada novedad, la respuesta no se haría esperar: en la sugerente propuesta hermenéutica, prácticamente inédita, del profesor Adrián; aquella que encuen-

tra en la *ética del cuidado* la línea directriz de las reflexiones *heideggerianas*.

A primera vista, pues, pueden apreciarse considerables rasgos de parentesco entre *Ser y tiempo* y la tradición antigua del cuidado de sí (en su doble vertiente griega y latina de la *epimeleia heautou* y la *cura sui*, respectivamente). En ambos casos, se trata de desplegar la posibilidad de un sí mismo más intenso, esencial y propio [...].

Partiendo del *hecho* (*factum existencial*) de que el humano *es* aquel ente cuya preocupación primordial estriba en su *modo de ser* y de *estar-en-el-mundo*, su esencia queda definida en virtud de la pregunta por su propia existencia, esto es, en la posibilidad de cuestionar lo *que es*. Desde esta perspectiva, todo cuestionamiento por *el ser* queda arraigado en la base del existir humano mismo; *existir* que se encuentra siempre insertado en un

mundo repleto de significados que dan sentido a la experiencia cotidiana. No es casual, pues, que Heidegger recupere la pregunta ontológica fundamental —esto es, aquella relativa al *ser*— en un momento histórico crítico para el continente europeo y la civilización occidental.

En contraste con las posturas metafísicas de tendencia conceptualista, la pregunta por el *sentido del ser* cobra, en la obra *heideggeriana*, una relevancia de corte *existenciario* o, si se quiere, *histórico-mundano*. Ahora bien, acorde con la sugerente lectura de Adrián, dicha pregunta no solo se enmarca en una problemática metafísica que atiende a un momento histórico determinado, sino que se caracteriza también —y muy especialmente en *SyT*— por entroncar con la tradición del *cuidado de sí*, tradición filosófica que siempre procuró paliar la disolución del yo en la uniformidad de lo social, lo tecnocrático o lo mercantil.

Tomando como hilo conductor, pues, a la *ética del cuidado*, Jesús Adrián nos invita a leer la *analítica existenciaria* —componente principal de la primera parte de *Ser y tiempo*— en razón de una *hermenéutica de sí* que supone, por un lado, el descubrimiento de las disposiciones afectivas o *modos de estar* más característicos del humano en la sociedad contemporánea —entre ellos, aquellos concernientes a la *pérdida o descuido del sí*—; por otro lado, como consecuencia de dar cuenta de la propia situación de descarrío, la exposición de pautas que posibilitan la singular recuperación del *sí mismo* y el desarrollo de un proyecto personal intransferible. En palabras de Adrián:

La misma composición de la obra en dos grandes secciones intenta expresar conceptualmente el hiato existencial en que vive el hombre contemporáneo: en la primera sección, se desarrolla una compleja *hermenéutica de la cotidianidad* que analiza los diferentes modos de extrañamiento y huida de uno mismo, mientras que la segunda propone una hermenéu-

tica de la responsabilidad mediante la cual el individuo toma conciencia crítica de su situación real de desorientación. En ambos casos, Heidegger propone toda una *hermenéutica de sí*.

Ante tal postura interpretativa, los términos *propiedad e impropiedad* utilizados en *SyT* ya no quedan circunscritos a marco axiológico alguno. En contraste, la condición *propia o impropia* adquiere un cariz puramente *existenciario*. En efecto, hablamos del talante existencial en virtud del cual el ser humano determina su disposición frente a las exigencias de la experiencia diaria. Dependiendo de qué temple actitudinal adopte, esto es, según cómo se desenvuelva su comportamiento en el entramado de posibilidades que conlleva la propia existencia, esta adquirirá un sello singular (*propio*) o, por el contrario, un carácter ajeno (*impropio*).

La *figura* del *Dasein* vendría a constituir, pues, el *modo de ser* más característico del humano, en la medida en que ella apunta a la *apertura* de la pregunta por el mismo (*ser*) y, por ende, a la posibilidad de su cuidado. Es por ello por lo que, para Heidegger, toda indagación sobre el ser y su sentido requiere necesariamente, como condición previa, una dilucidación de aquel ente que permite la articulación de la misma —esto es, la cuestión ontológica en cuanto tal.

En *Ser y tiempo*, nos encontramos con el *Dasein* como protagonista de una trama que se estructura en tres actos: en un primer momento, hallamos a un *Dasein* cómodamente instalado en las certezas de la vida cotidiana [...]; en un segundo momento, este mundo familiar [...] entra inesperada y repentinamente en crisis [...]; y en un tercer momento, ese *Dasein* cobra conciencia de su situación errática, asume su condición de arrojado y decide tomar las riendas de su existencia [...].

De esta manera, otorgando al lector interesado una serie de claves hermenéuticas, Jesús Adrián dispone la *herramienta mediadora* necesaria para acceder con

eficacia y originalidad al *corpus teórico* que vertebra *SyT*. Y no solo eso. Además, la *Guía de lectura* posibilita una comprensión *global* de las inquietudes ontológicas de Heidegger, justificando a la par los virajes o los matices presentes desde su juventud hasta su madurez. He aquí otra de las aportaciones más significativas de la señalada guía: la presentación de un modo de lectura general o panorámico de la filosofía heideggeriana, cuyas partes o momentos no se conciben más como meras mónadas de condición aislada, sino como dimensiones constituyentes de *un* rico pensar polifacético.

La mistificada *Kehre* (viraje, vuelta, giro) debe entenderse como una vuelta de tuerca y no como un cambio de dirección [...]. Esa vuelta ya está de alguna manera articulada en el desarrollo de *Ser y tiempo*. El cambio determinante consiste en el abandono de la perspectiva horizontal-transcendental en que se mueve la ontología fundamental, pero el planteamiento central sigue en pie en la perspectiva ontológica de un modo más originario y radical.

A tenor de lo anterior, se preguntará el lector: ¿cuál es ese *planteamiento central* que se menciona en el citado texto? La respuesta puede ser fácilmente intuitiva: se trata de la *pregunta por el Ser* (*Seinsfrage*), la cual, en palabras de Adrián, «es la pregunta fundamental (*Grundfrage*) en que se enmarca toda la obra heideggeriana».

La clásica división de la filosofía heideggeriana en dos etapas desfigura el sentido mismo de la trayectoria de su pensamiento. El peligro de reducir el primer Heidegger a *Ser y tiempo* y a su proyecto de una analítica existencialista supone olvidar que esta obra se pensó como un proyecto filosófico del que la mencionada analítica era solo una parte. El planteamiento mismo de la pregunta por el sentido del ser va más allá de *Ser y tiempo*.

La característica primordial de *SyT* radicaría, entonces, en el singular modo

con el que el filósofo alemán expone una preocupación ontológica que le acompañará durante toda su vida. En concordancia con esta perspectiva unificadora, Jesús Adrián muestra con lucidez de qué manera nociones tales como *diferencia ontológica*, *Lichtung* ('claro') o *aletheia* ('verdad' en cuanto *des-ocultamiento*) —tan fundamentales en la obra ulterior de Heidegger— pueden entrelazarse ya en *SyT*; bien como trazos aún indefinidos pero, sin embargo, intuitivos; bien como semilleros de un pensamiento posterior críticamente perfilado.

Y así, mediante un esclarecedor talante pedagógico, la *Guía de lectura* que Jesús Adrián y la editorial Herder nos brindan permite vislumbrar de una manera armónica los pilares constituyentes de la obra de Heidegger, en general, y de la primera parte de *SyT*, en particular, que, entre otros, son:

1. La pregunta por el sentido o verdad del ser, su conexión con el *Dasein* y su relación problemática con el tiempo.
2. La diferencia ontológica entre *ser* y *ente*.
3. La distinción metodológica entre *fenomenología reflexiva* y *fenomenología hermenéutica*.
4. El rol de las ontologías regional y fundamental.
5. Las características de la *analítica existencialista*.

Todo ello complementado con imprescindibles apéndices y anexos que, haciendo uso preciso de la perspectiva histórica y filosófica, proporcionan una plena comprensión de la obra capital del maestro de Friburgo.

Habida cuenta de que este primer volumen aborda la primera mitad de *SyT*, toca estar a la expectativa de la publicación del segundo, solo así podremos valorar de manera completa la sugestiva *urbanización hermenéutica* que Jesús Adrián hace del *paisaje ontológico heideggeriano* para la comunidad hispanohablante.

*Ser y tiempo* describe una odisea en la que nos descubrimos a nosotros mismos como temporalidad. La pregunta por el sentido del ser debe comenzar con la pre-

gunta por el sentido de la existencia humana. *Ser y tiempo* invita al lector a iniciar un viaje de autodescubrimiento y autoanálisis.

Jezabel Rodríguez Pérez

Universitat Autònoma de Barcelona

<http://dx.doi.org/10.5565/rev/enrahonar.1022>



ADRIÁN ESCUDERO, Jesús (2016)

*Guía de lectura de Ser y tiempo de Martin Heidegger (vol. 2)*

Barcelona: Herder Editorial, 305 p.

ISBN 9788425436567

La editorial Herder publicó, a comienzos de la primavera del año pasado, el segundo volumen de la *Guía de lectura de Ser y tiempo*, completando así la sugerente propuesta del profesor Jesús Adrián Escudero.

Si bien el primer tomo, tras la introducción y la contextualización de la obra de Heidegger, se dedicó a dilucidar la figura del *Dasein* y el modo cotidiano (*impropio, impersonal*) en el que este se encuentra como existente, el segundo volumen ofrece la posibilidad de profundizar en dicha *analítica existencial*, enfocándose en la modalidad *propia* (íntegra, *personal*). No es casual, pues, que el lector halle una correspondencia entre la *hermenéutica de la cotidianidad* y el primer volumen de la *Guía*, por un lado, y la *hermenéutica de sí* y el segundo tomo de la misma, por otro.

A propósito, justamente, de esa *hermenéutica de sí*, Adrián inaugura este segundo volumen con aquella máxima pindárica que reza: «¡Llega a ser el que eres!». Y es que, acorde con el profesor barcelonés, las reflexiones desarrolladas en *Ser y tiempo* muy bien podrían insertarse en la tradición del *cuidado de sí*, tradición que, en última instancia, nos invita a promover el despliegue genuino

del *sí-mismo*. En razón, precisamente, de tal invitación, la parte central del segundo volumen de la *Guía* queda destinada a examinar aquellas nociones que, siendo determinantes en la obra de Heidegger, posibilitan comprender la estructura ontológica del *cuidado*. Entre ellas, la *consciencia*, la *muerte*, la *historicidad* y la *temporalidad* adquieren una relevancia especial. Si bien cada una, por separado, constituye un capítulo completo de la *Guía*, la conjugación temática de las mismas nos lleva a entrever una cuestión fundamental: solo cuando el humano alcanza una *consciencia* radical de su *temporalidad*, esto es, de su límite *mortal, histórico y moral*, puede resolverse a ser *sí-mismo* (*selbst*).

Adviértase de qué manera, trayendo a un primer plano el problema del *cuidado de sí*, la dimensión práctica (*ethos*) de *Ser y tiempo* queda al descubierto. Se propicia con ello una novedosa forma de aproximarnos a la compleja obra del filósofo alemán: se trata de una lectura cuyo hilo conductor descansa en la problemática de la mismidad, la cual ha sido tradicionalmente apuntada a través de términos como los de *yoidad* o *autoconsciencia*. De tal suerte, la filosofía del joven Heidegger queda entroncada con una de las cuestio-